



Infancias

por Alfonsina Muñoz Paganoni

Es algo que subí a mi Instagram hace un tiempo ya,
reflexionando sobre algunas experiencias que
tuve creciendo como niña gorda.

Camino alrededor de la cama en mi habitación, son las 14:45hs.
A lo mejor si camino rápido, rápido, rápido logro bajar algo.
Con tal de no subir, todes se enojan cuando subo.
“Estamos teniendo un problema de peso. No es un tema estético, o de cómo te queda la pollerita. Es por salud”.
Las palabras de mi pediatra me persiguen mientras camino.
Su mirada también me persigue.
Si llego a subir les voy a tener que decir, que no me gusta llevar galletas de arroz inflado para el recreo.
Menos las sin azúcar.
Esta semana las cambié por unas Oreos.
Emilia es flaca y siempre lleva Oreos, mi mamá no me deja comer Oreos.
Odio las galletas de arroz inflado, tienen gusto a cartón.
Mi abuela me felicitó porque la vez pasada bajé 400gr.
Me sonrió, y mi abuelo me abrazó.
“Si seguís así vas a ser la ex-gordita”, dijo agarrándome la papada.
Me gusta cuando me sonríen, y cuando lo hace mi mamá también.
Los domingos nunca me sonríen.
Mi mamá me agarra el brazo y me mira con las cejas encorvadas cuando elijo helado en vez de fruta para el postre
Entonces todes se callan y nos miran... odio la forma en que me miran.
Es raro porque el pediatra dice que soy muy grande.
Me mostró una tabla en el consultorio con una curva, tenía el fondo rosa (la azul era para los varones).
Nos paramos frente a la tabla y me dijo algo sobre que mi edad, mi altura y mi peso.
La verdad no entendí nada.
Él dice que estoy muy grande... pero yo me siento chiquita cuando me miran.

Mi abuela y yo miramos TV a la siesta, cuando mi mamá se va a trabajar.
Hay un programa donde la gente se pesa y va a la nutricionista.
Igual que yo.
Una vez alguien se puso a bailar y todes se empezaron a reír.
Entre carcajadas decían “mirá el gordo como baila”.
Aprieto el paso, troto alrededor de la cama.
El 25 de mayo tenemos un acto en la escuela.
A les de segundo grado nos toca bailar el pericón.
Mi mamá está preocupada porque no conseguimos un traje de dama antigua que me entre.
“Mirá el gordo cómo baila”.
Estoy cansada, pero ya son las 14:55hs, falta nada para ver a la nutricionista.
“Estamos teniendo un problema de peso”.
El 25 de mayo les de segundo grado bailamos el pericón... y no quiero que se rían de mí.